

Título: Tiempos difíciles

Seudónimo: El caballo de Troya

Ciclo: Bachillerato

La situación vivida mundialmente en los últimos meses nos ha dado mucho que pensar. Ha cambiado muchas vidas, pues muchas personas han perdido a algún ser querido y no han podido siquiera despedirse. También ha sido un tiempo de reflexión, hemos podido descubrir lo que realmente nos importa en nuestra vida, y cosas que pensábamos que eran importantes descubrimos que simplemente son objetos que nos producen felicidad por tiempo muy corto. Ante la situación mundial que estamos viviendo, nos detenemos a reflexionar sobre distintos conceptos. ¿Qué nos construye como personas? ¿Has descubierto qué es lo esencial en tu vida? ¿Hoy, más que nunca, cabe hablar de valores y de responsabilidad social?

Sobre qué es lo que nos construye como personas, creo que debemos de remontarnos a una frase de Guillermo José Chaminade que dice: “Lo esencial es lo interior”. Pues lo que dice son unas palabras con mucha razón, ya que las personas no son un físico, no son una apariencia, no son unos prejuicios. Las personas son lo que guardan en su interior, su sensibilidad, su paciencia... En definitiva, su personalidad. Al construirnos la personalidad, en definitiva, nos construimos a nosotros mismos, vamos forjando nuestra personalidad a lo largo de nuestra vida y gracias a experiencias vividas. Este tiempo nos ha servido para conocernos a nosotros mismos, tanto para bien como para mal, hemos tenido tiempo a solas con nosotros mismos, que en el día a día se hace imposible debido a que no podemos pararnos a reflexionar.

Sobre la pregunta de qué has descubierto que es lo esencial en la vida, como he dicho antes, en este tiempo nos hemos descubierto aún más y hemos dado la importancia que se merece a cada elemento. Siempre pensamos que el dinero es lo más importante, pero el dinero realmente es necesario, no importante. Por las preocupaciones del día a día no podemos dedicarnos a lo realmente importante, que son las personas que nos rodean y nosotros mismos, porque vamos muy rápido completando una rutina que siempre es igual, pero si frenamos un poco, podemos detenernos a observar lo que nos rodea. Y lo que a veces no pensamos, es que no damos la importancia que merece a las personas que están alrededor nuestro y que se preocupan por nosotros, y en este tiempo hemos podido dedicarles el tiempo que se merecen. También nos ha servido para conocernos a nosotros mismos y eso nos ha hecho desarrollar habilidades que quizás antes no teníamos, como la paciencia, que, en estos tiempos, la hemos necesitado. También nos ha servido para descubrir que es esencial ayudarnos unos a otros, y la satisfacción de ayudar a las personas es una sensación que sólo puedes experimentar con muy pocas cosas, y quizás algunas ni las vivamos. Resumiendo, hemos descubierto que lo más esencial son las personas, incluso nosotros mismos no los objetos, ni las consolas, ni los móviles...

A la última pregunta de que, si cabe hablar de valores y de responsabilidad social actualmente, por supuesto. En estos tiempos todo el mundo ha de ser responsables, porque no sólo salvas tu vida, sino la de todas las personas. Si eres responsable respecto a esta pandemia, también demuestras ser responsable en otros ámbitos de tu vida, por lo que sería también algo que nos construye como personas.

También cuando hablamos de valores ahora más que nunca los tenemos que demostrar, sobre todo con las personas mayores. Por ejemplo, si tenéis algún abuelo o anciano que sea población de riesgo, para evitar su contagio, un ejemplo sería hacer la compra para su casa, no es necesario que sea yendo al supermercado, pero sí hacerla por internet y así disminuir sus probabilidades de contagio.

Esta pandemia no sólo nos ha generado tristeza, y, aunque suene injusto, también nos ha dado momentos buenos, momentos de unión entre los ciudadanos de una ciudad que nunca habíamos vivido. Y eso es lo bueno que existe, que, en tiempos difíciles, todas las personas remamos hacia la salida de los momentos difíciles